

A.C.N. DE P.

AÑO XXVII

15 de noviembre de 1951

NUMERO 487

“La Gaceta del Norte” ha cumplido los cincuenta años de su vida al servicio de Dios y de la Patria

Su historia va unida a la de La Editorial Católica y a la actividad de los propagandistas

“HA SABIDO ELEVARSE SOBRE LO CONTINGENTE PARA IDENTIFICARSE CON LOS INTERESES DEL CATOLICISMO” (monseñor Cicognani)

“TUVO EL MISMO CRITERIO DESDE LOS ARTICULOS EDITORIALES HASTA LA GACETILLA Y EL ANUNCIO” (Cardenal Gomá)

El excelentísimo señor Nuncio de Su Santidad quiso asociarse a las fiestas de “La Gaceta del Norte” remitiendo una carta autógrafa, que resume el espíritu y la acción fecunda del diario católico de Bilbao. Dice así:

“El gran diario católico “La Gaceta del Norte” celebra la fecha cincuentenaria de su fundación el día 19 de este mes, en la festividad canónica de la Madre de Dios de Begoña.

Nos es muy grato unir nuestra felicitación y la expresión de nuestros mejores augurios a la alegría de los socios fundadores que aun viven, del Consejo de Administración, de la redacción, oficinas y talleres. Lo hacemos como conocedores ya de antiguo y admiradores de “La Gaceta del Norte” desde los años de nuestra primera estancia en España.

Siempre hemos visto a este paladín de la verdad cristiana en su puesto al servicio de la Iglesia, procurando elevarse sobre todo lo contingente para identificarse con los intereses del catolicismo.

Y todo esto lo ha cumplido “La Gaceta del Norte” con ejemplar perseverancia, bien atestiguada por este medio siglo de su vida, a través de tantas vicisitudes de todo orden, que en sus páginas han quedado reflejadas y juzgadas con criterio siempre ecuaníme y orientación segura, con fidelidad a sus propósitos fundamentales y con singular conocimiento de la verdad católica.

Agradecemos, pues, a “La Gaceta del Norte” la colaboración entusiasta y fiel que ha prestado a la Iglesia y rogamos al Señor bendiga y proteja a estos buenos operarios de su viña, a todos los

cuales exhortamos a perseverar en la empresa que hace ya cincuenta años se inició con la mirada puesta en el mayor bien y en la mayor gloria de la Iglesia y de la Patria.

Madrid, fiesta de San Francisco de Asís de 1951.—† CAYETANO CICOGNANI, Nuncio Apostólico.”

Todo el Episcopado español ha remitido su felicitación con motivo de las bodas de oro de “La Gaceta del Norte”. En el archivo del diario se conservan documentos suficientes para probar que “La Gaceta” ha procurado en todo momento seguir fielmente las orientaciones del Episcopado español. De ese archivo procede la carta del excelentísimo Cardenal Gomá, que en momentos difíciles para la vida del periódico señaló la ruta que había de seguirse en la nueva etapa de la vida nacional.

“El Cardenal Arzobispo de Toledo, Pamplona, 3 de mayo de 1937.
Sr. D. Antonio González.
San Sebastián.

Mi distinguido y muy querido amigo: Recibí con verdadero gusto la consulta que como consejero-delegado de “La Gaceta del Norte” me ha hecho usted acerca de la futura orientación del periódico.

Le agradezco sinceramente esta prueba de confianza, que al propio tiempo me da ocasión para hacer un acto de justicia. Desde muchos años he venido siguiendo con máximo interés el periódico, y con plena aprobación e identificación de criterio en todas las vibrantes campañas que en defensa de la religión y de la Patria, y según las diversas circunstancias, ha realizado, especialmente en estos últimos años de conmociones políticas y sociales.

Más aún: no sólo he estado identificado con su orientación doctrinal, sino que me he complacido en presentarlo, siempre que he tenido ocasión, como modelo de periódico católico; por su afirmación constante, clara y rotunda



Autoridades provinciales y diocesanas acompañan al señor Obispo de Santander a su salida del solemne pontifical celebrado en Begoña

La Editorial Vizcaína, fruto práctico de unos ejercicios espirituales en Loyola

PROPAGANDISTAS DEL CENTRO DE BILBAO SE INCORPORAN AL TRABAJO DE "LA GACETA DEL NORTE" EN LOS AÑOS DIFÍCILES DE LA PERSECUCION RELIGIOSA

Nos acompañan los que ofrendaron su vida por el ideal (González).—La profesión periodística puede llenar el ideal de una vida apostólica (Beitia).—"La Gaceta del Norte", más que una empresa es una institución (Martín-Sánchez).—Escuchad, como hasta ahora, la voz de la Iglesia (Obispo de Santander)

El programa de la celebración de las bodas de oro de la fundación de "La Gaceta del Norte" tuvo todo el sentido profundamente constructivo con que hemos siempre de celebrar los propagandistas nuestras efemérides. La Editorial Vizcaína comenzó por organizar una tanda de ejercicios espirituales en la casa diocesana de Nuestra Señora de Begoña, recordando que la fundación de la empresa fué el fruto práctico de unos ejercicios semejantes en la casa solar de Loyola. Por otra parte, el personal más antiguo de la casa recibió un obsequio especial de la empresa. Particularmente el que fué hasta ahora director del periódico, que trabajó en el mismo desde el primer día de su publicación, don Aureliano López Becerra (Des-

de los principios católicos, los que ha sostenido siempre y sin vacilaciones en los momentos más difíciles; por la valentía y prudencia al mismo tiempo con que ha sabido defender los intereses de la Iglesia y de la Patria y atacar al enemigo según su calidad y poder; por la defensa que hizo siempre, aun en las más difíciles circunstancias de la unión de los católicos, con absoluta independencia de toda política de partido. Finalmente, por su criterio sano, decidido y valiente, que tantos plácemes ha merecido de la Jerarquía eclesiástica y de los elementos directores de la opinión católica española, que luchó contra la revolución, habiendo sabido aplicar en la práctica este mismo criterio a todas las secciones del diario en sus diversos aspectos, desde los artículos editoriales hasta la gacetilla y el anuncio.

En mi concepto, y creo que en el de todo el Episcopado español, "La Gaceta del Norte" debe reanudar en cuanto sea posible su publicación, continuando la misma sana y sabia orientación que siguió hasta su forzosa interrupción, manteniendo en lo político aquella independencia de criterio que ha de permitirle servir mejor, en toda circunstancia, los grandes intereses de la Iglesia y de España.

Ahora permitame un ruego como Prelado español. Particularmente, y como a consejero-delegado, le pido que, siempre que sea compatible con sus obligaciones y deberes, se dedique, con especial preferencia y como hasta ahora, a esta labor de apostolado, tan necesaria en los actuales tiempos. Grave es la responsabilidad que pesará sobre usted si accede a mi ruego, pero las horas graves que vivimos exigen de todos nosotros el máximo sacrificio. España, y sobre todo Dios, se lo premiarán.

Sabe cuánto le aprecia su afmo., que de corazón le bendice,

† ISIDRO, Cardenal Gomá.

perdicios), pasaba a ocupar un puesto de consejero técnico y condecorado con el título de periodista de honor. Especial relieve dió a la fiesta la presencia del excelentísimo señor Obispo de Santander, don José Eguino Trecu, que celebró la misa de pontifical el día 11 de octubre, fiesta de la Madre de Dios de Begoña, a la que asistieron todas las autoridades de Bilbao y de la provincia de Vizcaya. Ese mismo día se publicaba un gran número extraordinario, honrado por artículos del excelentísimo señor Nuncio apostólico, excelentísimo señor Obispo de Málaga, excelentísimo señor presidente de las Cortes Españolas, ilustrísimo señor delegado nacional de la Prensa del Movimiento y periodistas relevantes de nuestra Patria. El número constituyó un éxito clamoroso, mostrando una vez más que "La Gaceta del Norte", aun desde el punto de vista de técnica de periodismo, merece ocupar lugar muy destacado entre sus colegas de toda España.

En la Sociedad Bilbaína se celebró

una comida de homenaje a los ilustres invitados y alto personal de la Editorial Vizcaína. Presididos por todos los consejeros de la empresa y acompañados de las autoridades, se reunieron en el amplio salón de la Sociedad representaciones distinguidas de la prensa y asociaciones católicas, entre las que destacamos la A. C. N. de P., personificada en su Presidente, excelentísimo señor don Fernando Martín-Sánchez Juliá.

El domingo día 14, todo el personal de la Editorial Vizcaína y "La Gaceta del Norte" celebraba en Archanda su fiesta de confraternidad, afirmandose en el seguimiento fiel de los ideales de servicio a la causa católica, que fueron los que inspiraron la fundación de la Editorial. De los socios fundadores viven aún don José María Basterra, ilustre financiero de Bilbao, y don José Moronati, hoy hermano de la Compañía de Jesús.

Damos a continuación una referencia de los discursos pronunciados en la Sociedad Bilbaína:

Palabras de don Antonio González

A los postres hizo uso de la palabra el consejero delegado de "La Gaceta del Norte", don Antonio González:

"Porque siempre me ha parecido—dijo—que no debe presumir de orador quien no lo es, me vais a permitir a mí, que no lo soy, dar cuenta de las adhesiones recibidas y dar lectura a estas cuartillas con las que expondré, concreta y brevemente, mi pensamiento:

Primero, para expresar la gratitud de "La Gaceta del Norte" a cuantos nos honran hoy con su presencia: autoridades, representaciones de autoridades y personalidades todas, llegadas y allegadas a "La Gaceta del Norte" en este día de nuestro primer cincuentenario, con todo lo que en él significáis vosotros con nosotros. Y para aquellas otras que, al no poder acudir personalmente a nuestra fiesta, se han asociado a ella enviándonos su adhesión y su felicitación. Son muchas y verdaderamente estimables.

* * *

Al dar las gracias por el telegrama de Su Santidad, hemos enviado también hoy un telegrama de adhesión al Caudillo y Jefe del Estado español. (Aplausos.)

En cuanto a las adhesiones recibidas, además de la bendición del Papa, que honra la primera página de nuestro periódico, aparecen, como habréis visto en el mismo, las de los dos Cardenales españoles, Primado de Toledo y Arzobispo de Sevilla; la del Nuncio apostólico de

Su Santidad, las de los Arzobispos de Zaragoza, Santiago de Compostela, Burgos y Valladolid, y las de los treinta señores Obispos de las diócesis siguientes: Bilbao, Palencia, Calahorra, Oviedo, Coria, Jaca, Segovia, Astorga, Ciudad Rodrigo, Barcelona, Vitoria, Mallorca, Orihuela, Pamplona, Teruel, Huesca, Jaén, Vich, Menorca, Cartagena, Albacete, San Sebastián, Mondoñedo, Córdoba, Lugo, Avila, Zamora, Lérida y Tarazona; del Patriarca de las Indias occidentales y Obispo de Madrid-Alcalá, y del Obispo de Ereso, presidente de la Junta Nacional de Prensa Católica.

Hoy se ha recibido un segundo telegrama del Cardenal primado de Toledo desde Lisboa, que dice: "Felicitó cordialmente "Gaceta del Norte" por sus bodas de oro de periódico católico ejemplar, augurando crecimiento y fecundo apostolado prensa."

Otro segundo telegrama del Patriarca Obispo de Madrid-Alcalá, también desde Lisboa: "Cordialísimas felicitaciones amadisimo periódico campeón siempre causa católica, bendiceles afectuosamente."

Leo también el del Arzobispo de Tarragona: "Muy cordialmente felicita quincuagésimo aniversario prestigioso diario "Gaceta del Norte", veterano paladín santos ideales religión y patria, honra prensa española, bendiciendo cordialmente colaboradores y lectores."

Otro del Arzobispo de Granada:

"Asóciome faustísimo aniversario fundación invicto paladín causa cristiana, agradeciendo valiosa colaboración; felicitole distinción pontificia."

Y la adhesión a él del Cardenal Arzobispo de Sevilla, en estos términos: "En el 50 aniversario de la fundación de este benemérito periódico que tanto bien ha hecho en los cincuenta años transcurridos, concurriendo en esta fecha como circunstancia apreciablesísima la de coincidir con la fiesta de la Maternidad de la Santísima Virgen en su advocación de Madre de Dios de Begoña, Patrona de Vizcaya, les felicito por este acontecimiento y pido al Señor derrame sobre el periódico y todos los que colaboran en él y cooperan a su difusión las bendiciones del cielo."

También acabamos de recibir la adhesión del Arzobispo de Sión, Vicario general castrense, y las de los Prelados de Badajoz, Burgo de Osma, Guadix, Tortosa y Huesca.

Queremos destacar, muy especialmente, las adhesiones del presidente de las Cortes, ministros de Asuntos Exteriores, Justicia y el de nuestro ministro de Información, señor Arias Salgado, y la de nuestro jefe don Juan Aparicio, director general de Prensa.

Y las de los presidentes de Asociaciones de Prensa de varias capitales españolas, las de varios directores de periódicos y compañeros de profesión, para nosotros queridísimas, pero que no leo para no molestar excesivamente vuestra atención.

Gratitud especial, y que en esta circunstancia procede exaltar con un recuerdo cálido, a la memoria de los fundadores de "La Gaceta del Norte". Dos de ellos viven, para satisfacción nuestra: don José María Basterra y don José Moronati. (Ovación al señor Moronati, que está presente.) Y uno está presente entre nosotros. El podría decir, mejor que yo, cómo "La Gaceta del Norte" fué el fruto práctico de unos ejercicios espirituales; cómo nació de ellos la idea de la fundación de un periódico católico que, proyectado en la casa solar del Capitán de Loyola, nuestro Patrono, heredara de él su recio espíritu combativo, para emprender vibrantes campañas y reñir las más bravas batallas por los más altos ideales. El verá hoy, con emoción profunda, la sólida fecundidad de aquella semilla, obra perfeccionada luego en el crisol del sacrificio, para el mejor servicio de Dios y de la Patria. Porque aquellos bilbaínos ejemplares, cuyos apellidos nos son tan familiares, fundaron así, a principio de siglo, en nuestra villa, una obra cuya trascendencia social y aun religiosa no pudieron quizá sospechar. Todos nosotros y nuestros lectores y amigos de hoy les debemos en este día un homenaje de recuerdo y gratitud. (Muchos aplausos.)

Ni podría yo dejar de citar, con especialísima emoción, el nombre, aureolado con el martirio, de otro ilustre bilbaíno, prototipo de caballero cristiano, a cuyo lado tuve la suerte de trabajar en épocas difíciles: don José María de Urquijo e Ibarra, que, siendo presidente del Consejo de nuestro diario, por ser quien siempre fué, mereció la muerte digna del atleta de Cristo. Inteligencia privilegiada, voluntad poderosa, prodigioso dinamismo, temperamento de luchador denodado y valiente, dió su vida por Dios y por España en los días de nuestra Cruzada nacional. (Muchos aplausos.)



Nuestro compañero don Antonio González, que fué consejero de la A. C. N. de P. y secretario del Centro de Bilbao durante varios años, consejero-delegado de "La Gaceta del Norte", miembro del Comité Internacional de Editores de Periódicos Católicos y elegido vicepresidente de la Federación Internacional de Periodistas Católicos en el Congreso Internacional de Prensa Católica celebrado en Roma con ocasión del pasado Año Santo. Su Santidad el Papa Pío XII se ha dignado concederle, con fecha 4.º de octubre, la encomienda con placa de la Orden ecuestre de San Gregorio Magno, como premio a los servicios prestados a la Iglesia en el apostolado de la prensa católica. El señor González ha sido el organizador de la Asamblea Internacional celebrada en Bilbao en el mes de septiembre último por el Comité Internacional de Directores de Periódicos Católicos, que ha querido así asociarse a las bodas de oro de "La Gaceta del Norte"

Y he aquí que la obra así fundada y mantenida se continúa después de medio siglo por los hijos de aquellos ilustres bilbaínos, aquí presentes, que están dispuestos a seguir con fidelidad la tra-

yectoria que les señalaron sus mayores, para que conserve, siempre y por encima de todo, el espíritu y el carácter de apostolado que quisieron imprimirle en el momento de su fundación.

En el camino recorrido, miro también a los que en él faltan, porque Dios los llamó a Sí... Y a los que quedan, a todo el personal de Redacción, administrativo y talleres de "La Gaceta del Norte", numeroso y leal, con el que hemos de celebrar nuestra fiesta de familia el próximo domingo.

Pero entre estos que quedan, merecen hoy especial mención los veteranos servidores de nuestro diario. Yo nací en el mismo año en que se fundó "La Gaceta del Norte", y llevo sólo veinte trabajando en ella; con veinte años de servicio se encuentran aquí el subdirector, señor Puente, y el secretario de Redacción, señor Irizar; pero también entre nosotros están quienes pueden contar más de cuarenta años en la faena diaria: nuestro administrador, señor Azcue, y nuestro redactor jefe, señor Mateos, y quien, batiendo el "récord" de la casa, trabajó en nuestro periódico desde su primer número y ha continuado al frente del mismo hasta el día de hoy: don Aureliano López Becerra, superviviente de esta etapa gloriosa que hoy culmina, y que cumple también hoy, personalmente, sus bodas de oro con "La Gaceta del Norte". (Aplausos.)

Para los fundadores de nuestra empresa; para quienes dieron su vida por la mejor causa; para los compañeros de profesión que hoy nos acompañan y para cuantos de alto en bajo de la jerarquía periodística iniciaron, sirvieron y sirven el ideal que anima a nuestro diario, no encuentro mención más honorífica que las palabras finales del mensaje que el Papa Pío XII nos dirigió a los periodistas reunidos en Roma, con motivo del Congreso Internacional de Prensa Católica, en el mes de febrero del pasado Año Santo:

"No hemos de acabar—dijo—sin dirigir nuestro pensamiento hacia tantos hombres verdaderamente grandes, honor y gloria del periodismo y de la prensa católica de los tiempos modernos. Hace más de un siglo que se alzan ante nosotros como modelo de actividad espiritual. Más todavía: desde sus filas se han levantado hoy verdaderos mártires de la buena causa, confesores valerosos en medio de las dificultades espirituales y temporales de la existencia. ¡Bendita sea su memoria! ¡Que su recuerdo os sirva de consuelo y de aliento para el cumplimiento de vuestro deber trabajoso, pero muy importante!" (Ovación entusiasta.)

Discurso de don Eugenio Beitia

Momentos después se levantó a hablar monseñor Eugenio Beitia, que ostentaba la representación del excelentísimo señor Nuncio apostólico. Se expresó en los siguientes términos:

"La razón por la cual hablo en estos momentos, queda consignada en la tarjeta que señala mi puesto en este acto, y que dice así: "Señor don Eugenio Beitia, representante de su excelencia reverendísima el señor Nuncio apostólico." Esta representación; que yo inmerecidamente ostento, me da derecho a decir unas palabras, que no pueden ser meramente protocolarias, sino que forzosamente han de estar cargadas de emoción, porque hablo a queridos ami-

gos y compañeros de trabajo. Yo, amigos míos, soy casi un desertor. Trabajé con vosotros en tiempos difíciles, y aun hoy día mi puesto, si atendiera a mi gusto, estaría en "La Gaceta del Norte". Yo soy un sacerdote, pero si en estos momentos prescindiera de lo que el sacerdocio significa para mí, podría decir que, profesionalmente, no he sentido jamás una responsabilidad tan grande como en los momentos en que por voluntad de don José María de Urquijo y llamamiento de don Antonio González, llegué a formar parte de la redacción de este periódico.

Me pareció entonces que el excelso ideal que representaba "La Gaceta del



Don Eugenio Beitia, auditor de la Rota Española, ha sido consiliario de los Centros de Bilbao y de Vitoria y recibió la insignia de propagandista en San Sebastián el año 1931

Norte" era muy digno de emplear toda una vida, llena de fruto abundantísimo, como el que habéis cosechado vosotros los que habéis permanecido fieles en vuestro puesto de trabajo.

Hace veinticinco años que yo conocí a don Aureliano López Becerra. Con paso vacilante entré, por vez primera, en su despacho, el mismo día en que yo dije mi primera misa, el 31 de julio de 1927, llevando, por encargo del consejero don José Ramón Moronati, padrino mío, unas cuartillas que me había dedicado un poeta en aquella fecha inolvidable. Don Aureliano dió a aquellas cuartillas un sitio de honor, atención que yo no agradeceré bastante, sobre todo porque después han sobrevenido, por su parte, muchas otras, cuando he trabajado a sus órdenes. Yo quiero corresponder a ellas dedicando un saludo y una felicitación efusiva a este director ejemplar, cuyas bodas de oro con el periódico celebramos también el día de hoy.

Mis primeras líneas en "La Gaceta del Norte" se publicaron en el número extraordinario de San Ignacio de Loyola, del año 1931. Me parecía que de esta manera rendía homenaje de gratitud a la Compañía de Jesús, a la que me unen tantos vínculos por haberme educado en la Universidad Pontificia de Comillas. Se lo digo al padre rector del colegio de Indauchu, que en este acto representa a la Compañía.

Sentirse periodista en "La Gaceta del Norte" significa llenar una vida de apostolado, porque "La Gaceta del Norte" expresa el ideal del periódico católico, ya que, sin negar ninguno de los valores humanos—; cómo ha de negarlos!—, ha servido con generosidad amplísima a Cristo y a su Iglesia. "La Gaceta del Norte", en su limpia línea de conducta a través de medio siglo, demuestra cómo han de superar-

se las dificultades que ese servicio doble lleva consigo. Porque no siempre es fácil servir a Dios, y en cuanto al servicio de la Patria, es claro que entre nosotros y en las circunstancias que hemos vivido, ha sido preciso superar especiales dificultades. (Aplausos.)

Yo me siento orgulloso al hacer constar que la mejor parte de mi vida se ha desarrollado en "La Gaceta del Norte". Lo digo desde el puesto que inmerecidamente ocupé como auditor del Alto Tribunal de la Rota Española. Las mayores satisfacciones las he sentido en aquella valiente defensa de la Iglesia en las campañas inolvidables de este diario ejemplar.

Por eso, al ser en el día de hoy eco de la voz de su excelencia reverendísima el Nuncio apostólico, quiero dar una fuerza entrañable e íntima a mis palabras de felicitación. La dirijo ante

Habla don Ignacio de Urquijo

Acabadas las palabras de monseñor Beitia, en nombre de los hijos de los socios fundadores pronunció un discurso don Ignacio de Urquijo y Olano, que invitó a nuestro Presidente a intervenir en aquel acto, que tan entrañablemente estaba unido con el nacimiento de La Editorial Católica y la vida de los primeros propagandistas de la A. C. N. de P. Dijo así el señor Urquijo:

Cincuenta años son algo en la vida de una persona, pero cincuenta años de lucha constante en un periódico por mantener en alto unos principios, y principios espirituales, es algo pocas veces visto y que bien merece la pena de hacer un alto en el camino seguido y otear el horizonte que dejamos detrás nuestro.

Pocas personas quedan de las que aquella lluviosa mañana del 11 de octubre de 1901 vieron salir a la calle a nuestra "Gaceta del Norte".

Su primer número, sin artículo de presentación (pues de su propaganda ya se había ocupado nuestro "Desperdicios") se presentaba al público humildemente, al parecer, con el folletín inédito del padre Coloma, titulado "Salón azul", la crónica del Vaticano dándonos noticias de la quebradiza salud de León XIII, pronósticos meteorológicos del vicario de Zarauz y algunas noticias políticas de la Corte o de interés local.

"La Gaceta del Norte" nació para defender a la Iglesia católica por encima de todo, y con orgullo podemos decirlo ahora que para esto mismo vive hoy y estamos dispuestos a derramar hasta nuestra última gota de sangre. (Aplausos.)

Cumplió la misión que se habían trazado aquellos beneméritos caballeros cristianos y hoy nos honramos en ser sus descendientes y seguidores. Y cumplió su misión, sobre todo en aquellos tiempos angustiosos en que el anticlericalismo se había enseñoreado del poder.

Para vindicar ese derecho ultrajado de los católicos y advertirles que al pueblo español no se le puede gobernar a contrapelo de sus sentimientos más íntimos, que son la causa de Cristo y la de España, para eso nació "La Gaceta del Norte".

En aquellos primeros años de su fundación fué algo más que un periódico de provincia; actuó como el órgano na-

cional de los católicos españoles, asumiendo la dirección plena del movimiento católico en todas las provincias. ¡Magnífica fué la contribución de "La Gaceta" en los fastos más señalados de la vida católica de España! ¡Quién no recuerda aquella brillante campaña emprendida con motivo de la manifestación mariana del 11 de octubre de 1903, en que los elementos sectarios quisieron impedir a toda costa que el pueblo de Bilbao patentizara su fe milenaria postrándose a los pies de la Virgen de Begoña y, a pesar de ello, subieron más de 20.000 almas a las alturas de Artagan, regando las calles de Bilbao con la sangre generosa del mártir Marcos Marañón! ¡Y su repetición en 1904, con 40.000 peregrinos! ¡Brillante fué su intervención en la protesta contra la ley de Asociaciones de 1906 y obra suya e inolvidable la creación de la Junta de Vizcaya, que llevó la dirección de la campaña de 1910 contra los intentos anticlericales de Canalejas!

Aquella Junta fué la simiente de todas las que se crearon en provincias, y fué la impulsora de las espléndidas manifestaciones del 2 de octubre de aquel año, plebiscito nacional que dió el golpe de gracia al absurdo anticlericalismo, que no volvió a levantar cabeza.

Y más tarde, en plena República, levantó su voz de protesta en defensa de los Prelados perseguidos y destituidos de la ley de Congregaciones religiosas, de la defensa del monumento del Sagrado Corazón y de la Compañía de Jesús, tan íntimamente unida a nuestra casa.

Y, finalmente, sentó uno de los jalones más importantes en la gestación del Movimiento nacional, tan brillantemente acudido por nuestro Generalísimo Franco, que fué quien trajo la paz y sosiego a nuestra Patria. (Muchos aplausos.)

Esto ha sido, a grandes rasgos, la vida de la "La Gaceta del Norte". Publicación católica antes que nada siempre, constantemente en la brecha, dispuesta a ganar la batalla; esa batalla; que es la gran batalla, la principal batalla, porque las demás son chicas si se atiende a sus fines. (Aplausos.)

Una publicación sólo puede titularse católica cuando defiende la verdad, cuando propugna la justicia, cuando enseña con la caridad. Cuando no halaga

a las masas, pero sirve siempre a los intereses legítimos del pueblo, cuando sus plumas son incensarios para el bien y látigos que azotan el rostro de la opresión y del libertinaje.

Y termino pidiéndoo un recuerdo y una oración en memoria de nuestros muertos, un saludo entrañable a los fundadores supervivientes, el hermano Moronati y don José María Basterra (aplausos); a nuestro don Aureliano le emplazamos para las bodas de diamante. Para nuestro consejero delegado, don Antonio González, no tengo palabras bastantes que demuestren nuestro afecto e identificación con la magnífica labor llevada en estos veinte años de su gobierno. (Aplausos.) La Santa Sede le ha honrado con la encomienda de la Orden de San Gregorio. Yo me permito rogar a mis compañeros de Consejo contribuyamos todos nosotros a la adquisición de estas insignias tan preciadas.

Para finalizar, permitidme que dirija

Discurso de don Fernando Martín-Sánchez Juliá

A continuación, el presidente de la Junta de Gobierno de La Editorial Católica y de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas pronunció las siguientes palabras:

"Bien sabe Dios—y los hechos lo prueban—que yo, que no he tenido el honor de trabajar en "La Gaceta del Norte", quería permanecer, como debía haber permanecido, mudo y silencioso. Pero, cordial víctima de este atraco de Urquijo, que, si no tiene la agravante de ser hecho a mano armada, tiene, en cambio, la de abuso de confianza, tengo que levantar mi voz cascada y mi oratoria inválida y sin ademán, que se va a dirigir más al cerebro que al corazón y que, por tanto, os va a parecer un poco extraña en este concierto de afectos que han sido todas vuestras oraciones anteriores.

Es verdad, Urquijo: Con la doble representación que aquí traigo, la de La Editorial Católica, que fué propietaria de "El Debate", y la de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, que fué su creadora, tengo que recordar la figura venerable de José María Urquijo, verdadero padre del periódico y de la Editorial, en cuyo nombre hablo. Hablaba yo también hace poco con el padre Angel Ayala, virtuoso jesuita, quien me recordaba en mi conversación de Aranjuez su amistad de colegial, su amistad íntima de carrera y después prolongada, con José María Urquijo, y cómo aquel vidente, que fué su padre de usted, le insistía diciéndole que parecía mentira que, habiendo en España tal número de católicos de acción, no hubiera un periódico en Madrid que recogiera ese sentir tan difuso que existía en nuestra querida Patria española.

Nació así "El Debate", que fué vuestro, fué de La Editorial Vizcaína hasta que lo entregasteis, siendo director don Angel Herrera, a la Asociación de Propagandistas. Y hoy se ha vuelto a repetir lo que fué verdad en los últimos días seculares de Angel Herrera, que la presidencia de la Junta de gobierno de La Editorial Católica y la presidencia de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas se han congregado de nuevo en una sola persona tan modesta como yo, por lo que me he visto obliga-

do un ruego al representante de La Editorial Católica, don Fernando Martín-Sánchez. Hace cuarenta años, cuando en aquel atardecer fastuoso fué testigo el pueblo de Madrid de una de las manifestaciones de fe más brillantes de nuestra historia, dos caballeros integérrimos, impresionados por la grandeza del Congreso Eucarístico que acababan de presenciar, comprendieron la necesidad de aunar los esfuerzos de los católicos españoles, decidieron crear un periódico netamente católico en Madrid. Todos vosotros conocéis a los protagonistas de esta conversación: don Angel Herrera, hoy Obispo de Málaga, y don José María Urquijo, mértir por la causa de Dios y de España. (Grandes aplausos.)

Aquel día nació "El Debate", hijo predilecto de nuestra "Gaceta del Norte". En recuerdo de este hecho, yo le ruego a Fernando Martín-Sánchez nos dirija su autorizada palabra. (Muchos aplausos.)



do y hasta forzado, amigo Urquijo, a hablar.

Habéis hablado, cada uno en vuestra propia representación, unos como periodistas, otros en nombre de "La Gaceta del Norte", y habéis de permitirme a mí que hable en nombre de la única representación que aun queda vacante: la de los que pudiéramos llamar católicos de acción, sin adscripción política determinada, para decir algo que considero fundamental.

He leído en el número extraordinario de "La Gaceta del Norte" de esta mañana cómo dan las gracias el señor Nuncio de Su Santidad, Prelados, ministros, gobernantes y personalidades al benemérito periódico que hoy cumple sus cincuenta años. Pero he notado algo que me parece muy importante: es el Nuncio de Su Santidad precisamente, es el

Cardenal Gomá, a quien tú, Antonio González, tantas veces—y algunas en tan singulares ocasiones, que tú recordarás—serviste tan eficazmente para el bien de nuestra causa nacional y de nuestra España, son ellos, repito, quienes, como florón y elogio de "La Gaceta del Norte", dicen que sirvió siempre a la Iglesia, pero que sirvió también a España y a la Patria. (Aplausos.)

Y es que los católicos seculares tenemos que observar siempre una clara distinción, que muchas veces no se ve con la diafanidad con que yo creo verla: la Iglesia docente, los Obispos y los sacerdotes nos enseñan principios, pero nosotros, los católicos seculares, tenemos, además, la obligación de interesarnos por la aplicación de esos principios a las circunstancias concretas de la sociedad civil en que vivimos. La Iglesia, los Obispos, los sacerdotes, por razón de su propia naturaleza, por razón de su vocación, han de permanecer alejados de lo concreto y de lo material. Nosotros, no. Nosotros no podemos ser, como algunos piensan—y perdónadme el símil castrense que se me ocurre—, como una escala de complemento del sacerdocio, que tengamos, sí, obligaciones militares, pero sin poder pasar de comandantes, como antes no se podía pasar en la escala de complemento, aunque con la obligación de permanecer inmateriales y asépticos en lo que respecta a la vida civil. Nosotros tenemos obligaciones típicas, concretas, que cumplir, cada uno según su leal saber y entender; los unos en puestos de gobierno o de colaboración directa; los otros, con crítica constructiva, con positiva crítica leal, caballerosa y cooperadora.

Y voy a terminar con una distinción que a algunos pueda parecer sutil, pero que, teniendo los ojos acostumbrados a penetrar las realidades sociales, no lo es tanto. Auguraban algunos de los que aquí han hablado que "La Gaceta del Norte" pueda cumplir—yo estoy seguro en Dios que lo cumplirá—otro medio siglo. Pues bien: lo cumplirá, porque "La Gaceta del Norte", que empezó siendo empresa, ha pasado por la madurez a ser una institución. No es lo mismo empresa que institución. Cuando una empresa se deshace o se hunde pueden sentir el daño un grupo de capitalistas o quedar en paro forzoso unos cuantos obreros; pero no siente daño la sociedad y el bien común, en torno al cual todos miramos. Es como un barco que se hunde en el mar y, una vez desaparecido el peligro del remolino que produce al hundirse, sucede la monotonía del ruido sordo del océano, cual un responso que canta a lo que ya no existe ni en el recuerdo del hombre, porque lo hemos echado al olvido, que es donde los hombres echamos todo lo que no tiene categoría para colocarlo en los anaqueles de la Historia.

Pues bien: "La Gaceta del Norte" no es una empresa, es una institución, porque una institución cuando desaparece daña al bien común. Si "La Gaceta del Norte" desapareciera dañaría no ya al bien común que sirve aquí en Vizcaya, dañaría al bien común de toda España, en la que "La Gaceta del Norte" tiene un puesto de primera fila.

Enhorabuena a vosotros, que habéis sabido convertir lo que fué una empresa en una institución al servicio de la Iglesia católica; y fijaos bien, también al servicio de nuestra siempre muy amada España." (Prolongados aplausos.)

“El Debate” y La Editorial Católica nacieron de “La Gaceta del Norte”

Por el excelentísimo y reverendísimo doctor
DON ANGEL HERRERA, Obispo de Málaga,
ex director de “El Debate”

En el número extraordinario que, con motivo de la celebración de sus bodas de plata, publicó en el mes de octubre “La Gaceta del Norte” apareció el siguiente artículo de nuestro consiliario nacional:

“El Debate” es hijo de “La Gaceta del Norte”. Me complazco en que conste mi gratitud en el número especial con que “La Gaceta del Norte” conmemora sus bodas de oro. Y aunque lo que voy a referir no es nuevo para muchos de los lectores, tendrá siempre el valor de ser una referencia auténtica de la fundación de “El Debate”.

La A. C. N. de P. descubre las reservas sociales de España

Surgió la idea de fundarlo en la campaña organizada en 1910 contra la persecución religiosa de Canalejas. Alma

de aquel gran movimiento nacional fué don José María de Urquijo. La Junta de Vizcaya quedó convertida en Junta Nacional, y desde Bilbao se dirigieron todas las operaciones con la rapidez, energía y eficacia que Urquijo ponía en sus empresas. La A. C. N. de P., dirigida entonces por el padre Angel Ayala, S. J., amigo y discípulo de Urquijo, fué, en gran parte de España, el brazo ejecutivo de los planes de la Junta de Vizcaya.

Del 18 de agosto al 18 de septiembre recorri, por encargo de Urquijo, toda la zona noroeste de España: Santander, Asturias, Galicia, el reino de León y Valladolid, para rendir viaje en Bilbao, donde pude comunicar a don José María las más halagüeñas noticias, sin excepción, de todas las provincias recorridas. Aquella gran campaña, que culminó en los actos del 2 de octubre, de-

mostró que era enorme la potencia social de los católicos de España, aunque totalmente falta de organización. Urquijo pensó que era conveniente el dar organización permanente a las Juntas en aquella ocasión constituidas.

Los planes de Urquijo eran muy bien vistos en Roma. Puedo aseverarlo, porque, enviado por Urquijo, fui, con un excelente amigo, a dar cuenta de la situación de España al Cardenal Merry del Val, secretario de Estado de Su Santidad. Entonces tuve yo la primera entrevista con el Beato Pío X: “Decid en España que yo os recomiendo”, afirmó con energía el Papa.

Con el Cardenal Merry del Val celebramos dos largas entrevistas. Impresionaron gratamente al Cardenal las noticias que le llevamos de España, y desde entonces fué nuestro protector. Parece que le estoy viendo, de pie, con su

Palabras del señor Obispo de Santander

Su excelencia reverendísima el señor Obispo de Santander se expresó seguidamente en estos términos:

“Las bodas más famosas y santas que han existido en el mundo fueron las bodas de Caná. En aquellas bodas primeramente se sirvió el vino menos bueno y al final el vino exquisito, el vino que fué la admiración de todos los comensales. En estas bodas de “La Gaceta del Norte” va a ocurrir lo contrario: se ha servido el vino rico y sabroso de estos preciosos discursos que acabáis de oír. Ahora vais a oír mis pobres palabras, que os van a dejar un sabor pobre y miserable.

Realmente, no sé qué decir. Empiezo por confesaros que es una satisfacción grandísima para mí el asistir a estas fiestas. No os podéis figurar con qué fervor he pedido esta mañana a la Santísima Virgen que os bendiga a todos vosotros, a todos los que de alguna manera trabajáis en “La Gaceta del Norte”. He pedido también por los difuntos, por todos los que en esta institución pusieron su alma y su valer. He entonado con júbilo y entusiasmo el Tedéum, dando gracias a Dios por los muchos beneficios que con ese periódico habéis vosotros aportado a la causa de Dios y a la causa de la Patria.

Continuad como hasta ahora; sed verdaderos apóstoles de Cristo Nuestro Señor. A mí siempre me ha admirado la profesión de periodista. Yo no sé de sus interioridades: no me he dedicado al periodismo, pero siempre me ha parecido la carrera de periodista una carrera que supone muchísimo sacrificio, muchísima abnegación, mucha ciencia y mucho amor. Muchas son las cualidades que se le piden al periodista. El periodista tiene que ser teólogo, filósofo, sociólogo, deportista, artista, y en el periódico católico todas estas cualidades han de ir enderezadas a la mayor gloria de Dios.

Todos los oradores han expuesto aquí el fin primordial de “La Gaceta del Norte”: dar gloria a Dios Nuestro Señor,

extender el reinado de Jesucristo. Pues bien; para conseguir ese fin, antes que todas esas cualidades, necesitáis una profunda religiosidad, mucha vida interior. Ya podéis ser mejores escritores que Menéndez Pelayo; ya podéis tener



más tacto y prudencia que San Francisco de Sales; ya podéis tener más celo que San Francisco Javier. Si no tenéis piedad, si no tenéis esa unión con Cristo, seréis como decía San Pablo, seréis personas como el bronce que suena, pero cuyo tañido lo lleva el aire.

Por eso antes que todo y sobre todo,

queridísimos trabajadores de “La Gaceta del Norte”, procurad vivir siempre unidos a Dios Nuestro Señor sobre esas bases de trabajo. Nosotros, los sacerdotes, conservamos el depósito de la fe. Defended ese depósito, extended las enseñanzas de Jesucristo por todo el mundo. Esas enseñanzas son hoy atacadas por todas partes, ese depósito de la fe es hoy embestado por muchísimos enemigos. Pues bien: vosotros debéis levantar vuestras armas y defender ese depósito; vosotros, periodistas, tenéis que estar preparados contra todo género de enemigos que se presenten; unas veces tendréis que luchar en el campo teológico; otras, en el filosófico; otras, en el social; otras, en el moral. Siempre tendréis enemigos que se os enfrenten, por lo cual debéis estar preparados con las armas de la buena Filosofía, de la cristiana Filosofía, de la sagrada Teología y de la Ciencia. Nunca cerréis los ojos a la luz que os viene de Roma: seguid esa luz. Esa luz se nos transmite a nosotros por medio de la Jerarquía; hay que ser sumisos a ella. Hermoso ejemplo dais vosotros, los de “La Gaceta del Norte”, en esta materia.

Hace pocos días recibí yo una carta del presidente del Consejo de Moralidad, una carta del señor Arzobispo de Sión. Y en esa carta, hablando de la prensa, dice la Jerarquía que el año 1950 dió normas concretas sobre la censura de los espectáculos, señalando que en España solamente el cuatro por ciento de los periódicos han seguido esas normas. Otros, no. “La Gaceta del Norte”, a pesar de haber tenido que perder mucho de sus intereses por seguir las normas de la Jerarquía, ha seguido cumpliéndolas. Os felicito por eso y os animo a seguir por ese camino.

Nunca cerréis los ojos a la luz del Vaticano, a esa luz que os llega por medio de la Jerarquía. Sed siempre fieles hijos de la Iglesia. Yo os bendigo y os felicito a todos, porque siempre he sido gran amigo y admirador de “La Gaceta del Norte”, que fué el primer periódico al que me suscribí cuando salí del Seminario.” (Muchos aplausos.)

elegante y austera figura, a la puerta del despacho de la Secretaría de Estado, diciéndonos, mientras nos daba a besar su anillo: "Soy su amigo, soy su amigo".

Cómo nació "El Debate"

La idea de fundar un gran diario en Madrid se concretó el 29 de junio de 1911. Se tomó el acuerdo una noche calurosa de estío, paseando arriba y abajo por la calle de Alcalá, Urquijo, Epalza y yo. Aun estaba la calle enarenada. En aquella tarde había pasado por allí la carroza del Santísimo Sacramento, en la magna procesión con que terminó el Congreso Eucarístico de Madrid. Acordamos comprar el periódico "El Debate", que había comenzado su publicación el 1 de octubre de 1910, adquiriéndolo de los hermanos Mataix, que eran también propietarios de "El Mundo", un periódico de tarde.

Los hermanos Mataix vendían la cabeza del periódico, no más, en 25.000 pesetas, con el compromiso por nuestra parte de tirar durante un año el diario en los talleres de "El Mundo".

Para atender a los primeros gastos eran precisas, por lo menos, otras pesetas 75.000. Urquijo se comprometió a aportar 50.000, y yo, incauto e inexperto, le prometí hallar las otras 50.000. Quedamos en reunirnos en Miranda de Ebro el 30 de julio, aprovechando el que yo debía estar el día 31 en Oña, a la primera misa de mi hermano Luis. Urquijo cumplió fielmente. Yo, después de trabajar todo el mes en busca de cooperadores, no logré reunir más de 100 pesetas. Con ellas me presenté puntualmente en Miranda. No se desalentó don José María Urquijo, pero dispuso que de la financiación de la nueva empresa se encargara "La Gaceta del Norte".

Se ultimó el contrato con los Mataix, y durante el mes de septiembre y octubre se realizaron los preparativos necesarios.

Había que pensar en un director. Yo ofrecí mis candidatos. Jamás se me había pasado por la imaginación el que yo pudiera serlo. Andaba entonces muy absorbido por otros proyectos de carácter académico. Sin embargo, un día Urquijo y el padre Ayala me dijeron que, por lo menos al principio, yo era el indicado para dirigir "El Debate". Les costó mucho convencerme. Fué preciso que interviniera el Nuncio de Su Santidad, monseñor Vico, a quien llevamos el asunto para que él decidiera. Después de oírnos a todos, me dijo: "Acepte, amigo don Angel, que es servicio de la Iglesia." No había, pues, que dudar.

"La Gaceta del Norte" y "El Debate"

Tomé al día siguiente posesión de mi cargo. De un cargo para el que en absoluto no estaba preparado. "La Gaceta del Norte" lo suplió todo en los primeros momentos. Urquijo organizó la parte administrativa y financiera. La parte técnica, de imprenta y redacción, corrió a cargo de otro hombre benemérito, al cual es de justicia recordar aquí con gratitud: don Eugenio Moltó, gerente entonces de La Editorial Vizcaina.

Moltó se trasladó a Madrid y vivió allí durante varios meses, en el hotel Universal, que estaba entonces en la Puerta del Sol, donde celebramos con él las primeras reuniones. Instalada la Redacción, Moltó, desde su despacho, era el director de hecho. El confeccionó el primer número. Por cierto que en este primer número de "El Debate"

EXCELENTISIMO SEÑOR DON GABRIEL MARIA DE YBARRA Y DE LA REVILLA



El 11 de septiembre último falleció en Madrid el preclaro vizcaíno excelentísimo señor don Gabriel María de Ybarra.

La penosa enfermedad que durante muchos años soportó con admirable entereza y cristiana resignación no logró apartarle del ejercicio de la caridad con el prójimo, que fué destacada nota de su vida, principalmente en lo que se refería a la atención de los niños. A ellos de una manera particular consagró su excelente formación, su capacidad nada común, su entusiasmo, sus medios de fortuna y hasta el inestimable tesoro de su propia salud.

El fué iniciador en España de la obra de los Tribunales de Menores y de las instituciones de asistencia complementaria, en las que trabajó con fe, con constancia y con entusiasmo, hasta verlas consolidadas por encima de todas las dificultades.

Promotor y alma del reformatorio de Amurrio, y de cuyo Patronato era presidente, fué en unión del jesuita padre García Herrero. Esta magnífica institución, admiración de cuantos especialistas la visitan, recibía constantemente la personal y minuciosa asistencia de don Gabriel María de Ybarra, a la que dedicaba gran parte de sus actividades y de sus recursos económicos.

Su consigna de trabajo eran aquellas palabras del Evangelio: "Lo que hicieris a uno de estos pequeñuelos, a Mí lo hicisteis", porque siempre, como ya dejamos dicho, fueron los niños, y de éstos los más pobres y los más desheredados, los que despertaban ansias más vivas y ardientes en su alma de perfecto cristiano.

Fué fundador del Banco de Vizcaya y ocupó destacados cargos, pero su es-

piritu apostólico le llevó a dedicarse de lleno a las obras de pura caridad con el prójimo.

Pudo hacer una carrera política muy lucida, pero su delicadeza y rectitud eran incompatibles con el casi inevitable zigzag de la vida pública y renunció a ellas en plena juventud, a pesar de ser dueño de las mejores dotes, porque poseía una oratoria correctísima, una pluma brillante y una cultura jurídica y filosófica de recias bases. Sin embargo, este voluntario apartamiento de las prebendas y de los triunfos políticos no le impidió prestar su decidida colaboración a cuantos se batían en España en defensa de la fe católica y de la unidad de la Patria. Así quedan como testimonios fehacientes la historia de "El Correo Español-El Pueblo Vasco", periódico que él fundó en unión de otros ilustres familiares suyos y próceres vizcaínos.

Y como notas que pudiéramos llamar específicas de su personalidad, no destacaremos su modestia y su humildad, llevadas al extremo de rechazar en absoluto en ese orden todo lo que no pudiera perjudicar a su querida obra de los Tribunales y Reformatorios de Menores. Aun teniendo a su disposición el diario "El Pueblo Vasco", será difícil encontrar en sus colecciones algo que pueda considerarse como encomio o elogio personal suyo. Lo mismo pudiéramos decir de los honores externos, que los despreciaba para demostrar el absoluto desinterés de su dedicación a las obras en pro de los niños.

Otra nota destacada en el señor Ybarra fué su aspiración constante a la perfección, de tal modo que parecía formar parte de su carácter.

En fin, todo iba realizado con una laboriosidad extenuante, que casi pudiéramos calificar de extremada, y una rectitud y delicadeza de conciencia con la visión constante del bien común, que difícilmente se alcanza.

Poseedor de bienes materiales en cuantía, practicaba la pobreza de espíritu de modo admirable.

Fué destacado propagandista, lleno de méritos para con la Asociación. Recibió el distintivo de numerario de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas en la segunda imposición de insignias de Bilbao, celebrada el día 30 de junio de 1928, en la capilla de Nuestra Señora del Carmen (Indauchu). Ofició en tan solemne fecha el excelentísimo y reverendísimo señor don Agustín Parrado, Obispo entonces de Palencia y Cardenal Arzobispo de Granada después.

En las asambleas de la Asociación cooperó con sus acertadas e interesantes intervenciones y orientaciones, nacidas de su clara y profunda inteligencia y de su amplio corazón, elevados extraordinariamente por su recia fe de católico y su condición de hombre generoso y bueno.

VIDA DE LOS PROPAGANDISTAS

• HOGAR

El propagandista del Centro de Madrid Alejo Leal García ha visto alegrado su hogar con el nacimiento de un hijo, al que se ha bautizado con el nombre de su abuelo paterno, propagandista de Cáceres, León Leal Ramos.

—En El Acebrón (Cuenca) ha contraído matrimonio el miembro del Círculo de Jóvenes del Centro de Madrid Vicente Jorge Segrelles Chillida con la señorita María de las Hortensias García Polo.

—Manuel Gitrama González, correspondiente en La Laguna, ha contraído matrimonio con la señorita María Celia Alonso Elizo, en el Real Monasterio de Nuestra Señora de Guadalupe (Cáceres).

—Nuestro compañero del Centro de Avila Enrique Alberto González de Heredia y Garcés ha visto alegrado su hogar con el nacimiento de su segundo hijo.

—Ha sufrido una nueva operación quirúrgica la hija de nuestro compañero del Centro de Alcoy Enrique Albers. Afortunadamente va restableciéndose, por lo que rogamos a todos los propagandistas la encomienden con asiduidad en sus oraciones para que recobre completamente su salud.

—Ha fallecido en Córdoba el padre del consiliario de aquel Centro, don Félix Romero Menjibar.

—En Madrid ha fallecido la señorita Josefina Segrelles Chillida, hermana del miembro del Círculo de Jóvenes de esta capital Vicente-Jorge.

• HONORES

A Enrique Oítra Moltó, Secretario del Centro de Alcoy, le ha sido impuesta una insignia bendecida por Su Santidad, y que le había sido concedida por el Consejo Diocesano de Hombres de Acción Católica de Valencia.

—El propagandista del Centro de Toledo Andrés Marín ha sido nombrado gobernador civil de aquella capital. Anteriormente desempeñó el cargo de alcalde de la imperial ciudad.

—Por el ministerio de Educación Nacional han sido nombrados vocales del Patronato del Museo de América los propagandistas del Centro de Madrid Alfredo Sánchez Bella y Francisco Sinthes Obrador.

—Ha sido nombrado vicepresidente primero de las Cortes Españolas nuestro compañero del Centro de Madrid José María Fernández-Ladreda, conde de San Pedro.

—A propuesta del ministerio de Educación Nacional, el Jefe del Estado ha tenido a bien conceder la gran cruz de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio a nuestros compañeros Sabino Alvarez-Gendín Blanco, del Centro de Oviedo, y a Enrique Luño Peña, del Centro de Barcelona.

—Por el Gobierno español le ha sido concedida a Alfredo Sánchez Bella la gran cruz del Mérito Civil.

—Por la Escuela Especial de Ingenieros de Caminos ha sido concedido el premio extraordinario Premio Escalona, de 2.000 pesetas, al alumno de quinto año y miembro del Círculo de Jóvenes de Madrid, Leopoldo Calvo Sotelo Bustelo.

• PROFESION

Luis Sánchez Agesta, propagandista del Centro de Granada, ha sido nombrado rector magnífico de la Universidad de dicha capital.

—Ha sido nombrado presidente de la Asociación Cultural Americano-Española el propagandista del Centro de Madrid Ricardo Olalla Mazón.

—Le ha sido concedida por el Gobierno español la encomienda de la Orden de Sanidad a Juan Bosch Marín, propagandista del Centro de Madrid.

—El profesor permanente del Centro de Estudios Universitarios Jaime Guasp ha sido nombrado decano de la Facultad de Derecho.

—Ha sido nombrado ministro plenipotenciario de España cerca del Presidente de la República del Uruguay el propagandista del Centro de Madrid Carlos Cañal y Gómez-Imaz, marqués de Saavedra.

—La Real Academia de la Historia ha dado posesión de la plaza de número al académico electo Francisco Cantera y Burgos, propagandista del Centro de Madrid.

—Ha sido designado presidente del Instituto Cultural Hispánico de Aragón el propagandista de Zaragoza Juan Bautista Bastero Beguiristain.

—Por el ministro de Educación Nacional ha sido nombrado director general de Enseñanza Media José María Sánchez de Muniain y Gil, y de Enseñanza Primaria, Eduardo Canto Rancáño, ambos propagandistas del Centro de Madrid.

—Juan de Contreras y López de Ayala, marqués de Lozoya, propagandista del Centro de Madrid, ha sido nombrado presidente de la Junta de Patronato del Museo Nacional de Arte del Siglo XIX.

• CONGRESOS

El doctor Juan Bosch Marín, propagandista del Centro de Madrid, ha representado a España, Argentina y Méjico en la Conferencia Internacional de Pediatría celebrada en Zurich y ha sido invitado para asistir a las reuniones que celebran el Centro Internacional de Prensa Médica en Amsterdam y Centro Internacional de la Infancia en París.

—El propagandista de Madrid Francisco Cantera, académico de la Historia, ha asistido al Congreso de Orientalistas celebrado recientemente en Estambul.

“El Debate” y La Editorial Católica...

(Viene de la página anterior)

apareció un ingenioso artículo de don Aureliano López Becerra, dirigido a Canalejas, titulado: “De Bilbao hemos venido”. El artículo de fondo de aquel número llevaba por rótulo: “A banderas desplegadas y alta la visera”.

Moltó permaneció con nosotros más de un mes, adiestrándonos y resolviendo las mil dificultades prácticas que en nuestro improvisado oficio encontramos. No dejaron de surgir dificultades de monta, hasta el punto de que alguna vez hubo de reunirse el Consejo de La Editorial Vizcaína en la dirección de “El Debate”, instalada en Barquillo, 4 y 6.

Vencidas las dificultades de los primeros meses, y transcurrido el primer año, “La Gaceta del Norte” nos propuso la cesión, a título gratuito, del periódico. Y así se hizo, por escritura pública fechada, si no recuerdo mal, el 31 de agosto de 1912 en una notaría de Bilbao instalada en la Gran Vía.

La A. C. N. de P. y La Editorial Católica

“El Debate”, por facilitar jurídicamente el traspaso, se me cedió a mí personalmente, pero de hecho la cesión era a la A. C. N. de P.

Ayudado por mis compañeros de entonces, entre los cuales hay que nombrar a don Manuel Gómez Roldán, don José Manuel Aristizábal y don José Sauras, logramos constituir La Editorial Católica, con un capital de pesetas 150.000, por escritura pública, regida por unos estatutos redactados por don Manuel de Bofarull, en cuya notaría se firmó la escritura. La firmé yo con otro ilustre bilbaino, don Vicente

de Llaguno, a cuya familia debió mucho en sus primeros años “El Debate”. Junto a la de Llaguno aparecía la firma de don Fernando Bauer, hombre bien conocido en todo Madrid por su espíritu de oración, de mortificación y de caridad.

La vida del periódico, después, fué un milagro que se renovaba todos los meses. Pero se fueron agregando al primitivo núcleo elementos valiosísimos: hombres de empresa, intelectuales, periodistas, etc. La protección económica de los bilbaínos siguió siendo, durante años, la más importante de España. Y es de justicia estampar aquí con gratitud el nombre de un anónimo benemérito colaborador, que trabajó incansable y fructuosamente en aquellos días difíciles: don Luciano de Zubiría. Entre todos, y sobre todo con la protección extraordinaria de la Providencia Divina, se pudo llevar adelante una gran obra.

He querido con estas cuartillas, rápidamente redactadas, contribuir al homenaje que se merece “La Gaceta del Norte”, fidelísima servidora de la Iglesia durante estos difíciles cincuenta años, honor, por su técnica, de la prensa española. De los hombres que colaboraron en aquellos días sólo queda, según creo, mi querido amigo el popularrísimo “Desperdicios”.

Una moraleja brota de la anterior historia. ¡Cuán fecunda es la santa audacia en las obras de Dios. Mas con una condición: Que busquemos ciertamente la gloria de Dios y no la vanidad de nuestro amor propio. Y no hay mayor seguridad de que buscamos a Dios y de que no nos buscamos a nosotros, que el practicar de mente y de corazón, en contra de nuestro criterio, en las cosas arduas, la santa virtud de la obediencia.